

MOVIMIENTO GREMIAL



DIRECTIVOS DEL MOVIMIENTO GREMIAL: de izquierda a derecha: Tomás Irrazábal, (Pdte. de FEUC); Cecilia Sommerhoff, (Vocal FEUC); Hernán Larraín, (Ex-Pdte. FEUC, y actual Vocal); Blanca Arthur, (Vocal FEUC), y Arturo Fontaine, (Pdte. Movimiento Gremial U. C.).

Carta Abierta al Estudiantado de la U. C.

Estimada compañera y compañero universitario:

A muy poco de comenzar un nuevo año universitario, se te llama otra vez a votar en unas elecciones. El jueves próximo, todos los alumnos de la Universidad que hayan completado un semestre académico en ella, deberán elegir los representantes estudiantiles ante el Claustro Universitario.

Es muy posible que sientas un cierto cansancio de tantas elecciones. Puede ocurrir, incluso, que no tengas una idea suficientemente clara de lo que es el Claustro, y de cuál es el contenido de las distintas listas que postulan candidatos a él. En tal caso, seguramente, no concedes al acto electoral del jueves mayor importancia.

Estas líneas no tienen otro propósito que exponerte, en palabras breves y muy sencillas, por qué es realmente importante el Claustro que se acerca, y por qué te pedimos tu atención para nuestro punto de vista. En el resto de este diario, desarrollamos más extensamente los aspectos principales. Aquí sólo se trata de sintetizar un mensaje que va dirigido a cada alumno y alumna de nuestra Universidad.

En Octubre del año pasado, ustedes nos dieron una extraordinaria muestra de confianza, al renovarnos en la Directiva de FEUC por un amplio margen de votos. Entendemos que, mucho más allá de nuestras personas, ese respaldo fue conferido a una posición estudiantil que ha demostrado tener una línea invariable de conducta.

Durante más de dos años a la cabeza del estudiantado de la Universidad, prime-

ro bajo la presidencia de Ernesto Illánés, y más tarde de Hernán Larraín, el gremialismo ha sabido mostrar que se puede luchar con verdadero desprendimiento por la Universidad y su Reforma, sin estar movido por el deseo de instrumentalizar políticamente la institución universitaria y el trabajo académico. Que se puede actuar en forma valiente y decidida, sin perder el respeto y la dignidad que deben presidir la vida universitaria. Que se pueden defender las propias convicciones con energía, sin caer en el fanatismo sectario e intolerante.

Gracias a ésto, que es la obra de todos ustedes, bajo la dirección de más de dos años de Federación gremialista, la Universidad Católica ha podido vivir en este tiempo en un clima muy diferente al de otras Universidades del país, asfixiadas por el asambleísmo y la politiquería que han desfigurado la Reforma casi por completo. El gremialismo ha hecho posible que, mientras otros hablan de servir a Chile y a su pueblo, y se limitan a debatirse entre el desorden, la demagogia y la pequeñez de la intriga constante y de las huelgas permanentes, en nuestra Universidad se haya podido efectivamente servir mejor a Chile y a su pueblo, a través de más y mejor estudio, de más y mejor investigación. Y ésta es la gran obra, aunque a algunos pueda parecer poco espectacular, que constituye el principal timbre de orgullo para el Movimiento Gremial, y la razón para que el estudiantado nos haya renovado su confianza, por dos veces consecutivas.

Pero además de lo anterior, el gremia-

lismo ha dedicado muchos de sus mejores esfuerzos a lo largo de estos años, para luchar porque se enmendaran rumbos en la Dirección Superior de la Universidad.

Todos ustedes conocen la historia de este combate sostenido, aunque siempre elevado, que el gremialismo ha mantenido desde FEUC. Primero fue un planteamiento de fondo de Ernesto Illánés, en Enero de 1969, que fue leído en el Consejo Superior y distribuido posteriormente, impreso, a toda la Universidad. Más tarde, fueron las memorables denuncias públicas con que Hernán Larraín creyó su deber informar a toda la opinión pública de lo que estaba aconteciendo en un lugar que, como la Universidad, interesa vivamente a cada chileno. Finalmente, fue un documento fundamental publicado por el Movimiento Gremial, en Agosto de 1970. Entre medio, incontables manifiestos, discursos y declaraciones públicas y privadas.

¿Qué pedía FEUC? ¿Qué denunciaba el gremialismo?

Simplemente, se sostenía que la Reforma que todos queríamos y a la cual todos estábamos cooperando, corría el riesgo de desviarse definitivamente por obra de ciertas fallas básicas dentro de la Dirección de la Universidad: en primer lugar, por el excesivo poder del Rector y del Poder Rectorial, en perjuicio de una participación más activa y democrática de la comunidad universitaria; en segundo término, por la discriminación ideológica existente en el Poder Rectorial y en importantes unidades de la Universidad, particularmente el CEREN, la Vicerrectoría de Comunicaciones y Canal 13; y finalmente, por la progresiva entrega de nuestra Universidad al marxismo, a través de la proli-

(A LA VUELTA)

GREMIALISMO Y UNIDAD POPULAR

PARA muchos, puede parecer ocioso establecer cuáles son las diferencias que separan a la Unidad Popular del Movimiento Gremial. Sin embargo, no sea cosa que lo por sabido se calle, por callado se olvide.

Lo que es una Federación de Estudiantes en manos del marxismo, lo conocemos todos. Basta con mirar a la FECH. Lo que es una Universidad en poder del marxismo, también está a la vista. Basta con pensar en la Universidad Técnica o en la Universidad de Concepción.

La característica más sobresaliente de ellas, es su desprecio por la ciencia verdadera, por la técnica verdadera, por el arte libre, en síntesis, por la Universidad misma y su vida específica.

Para ellos, la Universidad no es más que un instrumento de un proceso político-social, al cual todo debe subordinarse servilmente. Obviamente, no se trata de que el marxismo desprecie de por sí, la ciencia, la técnica o el arte. **Se trata de que sólo las aprecia, si ellas se convierten en algo directamente útil para la acción política marxista.**

De ahí proviene el sectarismo, que no puede menos de caracterizar a todo conglomerado dirigido por el marxismo. Como lo que interesa no es la ciencia, sino la "ciencia comprometida"; como lo que interesa no es el arte, sino el "arte com-

prometido"; como lo que interesa no es una buena Universidad, sino una "Universidad militante", lógicamente sólo pueden resultar útiles aquellos científicos, artistas o universitarios en general, que repitan sumisamente las consignas del marxismo o que, por lo menos, no incurran en el delito de tener una idea distinta de la "oficial".

Cuando el marxismo es sectario, es consecuente con su filosofía y con su ideología totalitaria. Quienes creemos en la libertad, y en la Universidad como expresión suprema de esa libertad, sabemos que con el marxismo no puede haber componendas, porque su propio sectarismo se lo impide.

He ahí la gran diferencia entre gremialistas y marxistas. Detrás de esa diferencia, lógicamente está el abismo que separa a quienes creemos en el destino trascendente del hombre, como la base de nuestra estructura mental, respecto de quienes, producto de sus concepciones materialistas, no pasan de considerarlo como una pieza de un engranaje colectivista.

De ahí que para luchar por una verdadera Universidad, sea indispensable batallar por la libertad. Y para esto, sea necesario combatir al marxismo. En la primera fila de ese combate, ha estado siempre, y seguirá estándolo, el Movimiento Gremial.

CARTA ABIERTA...

feración de feudos ideológicos como los señalados.

Y para corregir todo ello, pedimos simplemente tres cosas: una reorganización universitaria tendiente a hacer realidad el pluralismo ideológico; un Estatuto jurídico destinado a conocer las atribuciones de cada cual, a consolidar la democracia interna y a limitar el poder monárquico del Rector; y por último, la constitución de un Claustro Universitario verdaderamente representativo, para garantizar y concretar todo lo anterior.

En otra parte de este diario, van los textos que confirman la veracidad de lo que afirmamos. Lo interesante es recordar cuál fue la respuesta que tuvimos de **TODOS** los demás sectores de la Universidad. Primero, fue la táctica del hielo y del silencio; la estrategia de ignorarnos y hacerse los desentendidos. Más tarde, cuando a raíz de eso tuvimos que salir a la prensa, y ya no fue posible continuar sin respondernos, se nos contestó con los insultos de algunos y las maniobras de otros. Muchos de los que hoy aparecen como críticos de lo que nosotros hemos denunciado reiteradamente, fueron entonces nuestros peores enemigos. La triste actitud del Rector, envuelta en su "renuncia-tongo", fue el punto culminante de esa lamentable actitud.

¡Y así se creyó haberse derrotado! Pero nosotros seguimos adelante, con la fuerza de sentirnos respaldados por ustedes y de estar diciendo estrictamente la verdad. Y como era la verdad, nuestra insistencia para proclamarla —al cabo de muchas dificultades— la ha hecho prevalecer.

Hoy, la Universidad se prepara para un Claustro, y casi todos hablan de limitar las facultades del Poder Rectorial, de tender hacia un verdadero pluralismo y de reforzar su autonomía frente al Estado. Muchos, comprenden el imperativo de terminar con la entrega de la Universidad al marxismo, que ahora reconocen efectiva. Antes, estábamos solos. Hoy, nuestro pensamiento ha penetrado en grupos que nos han combatido con saña. El gremialismo se ha abierto paso, y la FEUC ha triunfado en sus planteamientos.

Como lo único que nos interesa es la Universidad y su servicio a Chile, como no tenemos rencores ni sectarismos de ningún género, celebramos con sincero entusiasmo que hoy se nos acoja, lo que hasta ayer se nos negaba. Incluso, que se pretenda presentar como propias, por otros grupos, banderas que hasta ahora les eran sistemáticamente ajenas. No nos interesa una discusión pequeña y estéril sobre la paternidad de las ideas. Toda la Universidad, todos ustedes, saben por lo demás, cuál es la realidad sobre el particular.

Sólo nos mueve a destacar lo anterior, una cosa fundamental: si hoy te pedimos tu apoyo, con mayor insistencia que nunca, es porque creemos ser la única fuerza que ha demostrado coherencia invariable en su acción universitaria, y la única que da garantías de poder llevar a buen término sus propias iniciativas, sin distorsiones.

Seremos inflexibles para luchar en contra de la entrega de la Universidad al marxismo. Pero no queremos cambiar un sectarismo por otro. Una politización por otra. Un partido por otro. Queremos una Universidad verdaderamente libre, pluralista y no subordinada políticamente.

Estamos seguros de que es también lo que tú quieres. Ayúdanos a conseguirlo. Juntos, continuemos con el Movimiento Gremial, una tarea constructiva de proyecciones históricas. Hagámoslo con generosidad, con grandeza de alma, con profundo espíritu de servicio, y con sincero amor a Chile y a nuestras Universidades, por encima de banderías políticas o de enfrentamientos estériles.

En la esperanza de contar con tu valioso concurso, te saludan muy cordialmente

TOMAS IRARRAZABAL
(Presidente FEUC 1971)

RAUL LECAROS
(Vicepresidente FEUC 71)

MIGUEL KAST
(Secret. Gral. FEUC 71)

HERNAN LARRAIN
(Vocal FEUC 71 y Pdte. FEUC 70)

GREMIALISMO Y DEMOCRACIA CRISTIANA

HAY QUIENES, frente a la similitud de muchos de los actuales planteamientos de la Democracia Cristiana, y aquéllos que siempre ha sustentado el Movimiento Gremial, se preguntan dónde está hoy la verdadera diferencia entre ambos.

Ante todo, queremos aclarar que, respecto de la Democracia Cristiana, los gremialistas no formulamos ningún juicio de carácter político contingente. No establecemos incompatibilidad entre ser miembro del Movimiento Gremial, y simpatizar en el plano político con la Democracia Cristiana. Y tal dualidad —perfectamente lógica en el terreno de las ideas— se da también en los hechos.

Nuestra diferencia con la Democracia Cristiana ha sido siempre con respecto a su posición universitaria, y consiste en que a nuestro modo de ver, si la Universidad o la Federación de Estudiantes se adscriben a una determinada ideología política, **cualquiera que ésta sea**, quedan instrumentalizadas por el partido que sustenta esa ideología.

Las consecuencias de ello son dos: por una parte, la Universidad pierde su facultad para decidir con verdadera libertad su propio destino, y pasa a ser un trofeo con el cual se negocia, se pacta o se juega, según las circunstanciales conveniencias de cada partido. Y por otro lado, tarde o temprano aflora un sectarismo, porque al mirarse la Universidad como un "área estratégica de poder político", se procura mantener ese poder a toda costa, aun cuando para ello haya que sacrificar muchas veces la objetividad académica y científica.

Es claro que si el partido que gobierna una Universidad es de corte democrático, su sectarismo será siempre más benévolo, que si él es de inspiración totalitaria. Pero, en mayor o menor grado, Universidad politizada es siempre Universidad sectaria.

Ahora bien, la crisis actual de nuestra Universidad, es justamente el producto de varios años de politización y de sectarismo. En ello, la responsabilidad de la Democracia Cristiana es ineludible, ya que ha sido el grupo que mayor poder ha tenido en la Universidad desde 1967, para imprimirle el rumbo a nuestra Reforma.

Pero más que establecer responsabilidades pasadas, lo que importa es evitar la repetición de errores para el futuro.

En efecto, hay un grupo de la Democracia Cristiana que dice estar en contra de lo que ha venido ocurriendo en la Universidad, y con su entrega paulatina al sectarismo marxista. Insistimos que sólo es un grupo, y que se trata de una actitud confusa, porque es sabido que el Vicerrector Fernando Molina, fue reemplazado por otro connotado demócrata-cristiano, el señor Etcheberry, lo cual refleja que parte de la Democracia Cristiana, sigue respaldando al actual Poder Rectorial.

Ahora bien, el grupo crítico de hoy, está formado por los mismos que hasta ayer decían que FEUC mentía, cuando afirmaba lo mismo que ellos sostienen ahora. Siempre son buenas las recapitaciones, y somos los primeros en acogerlas con generosidad. Pero no debemos perder de vista algo muy importante, y que interesa para el futuro de nuestra Universidad.

Es extraordinariamente grave, que la falta de pluralismo sólo haya inquietado

(AL FRENTE)

LA VOZ DE DON JAIME EYZAGUIRRE.-

REFLEXIONES VALIDAS PARA HOY Y PARA MAÑANA

PENSANDO A CHILE



DN. JAIME EYZAGUIRRE

Hoy se habla mucho de la necesidad de "pensar a Chile". Expresión nueva, para una tarea que ha sido emprendida a lo largo de toda nuestra Historia por ciertos espíritus de selección, pero que reclama ahora de nuestro aporte, y de nuestra actualización renovadora hacia el futuro.

Entre quienes se decidieron a penetrar en la aventura de "pensar a Chile", adentrándose en las más profundas raíces del alma nacional, brilla con luz singular, la figura inolvidable del maestro de maestros, don Jaime Eyzaguirre.

Las líneas que siguen, tomadas de su ensayo "Por la fidelidad a la esperanza", son un testimonio de fe en los valores del espíritu, y de amor entrañable por Chile, su Historia y su pueblo. Son también un faro, para un momento en que todo parece peligrar en la incertidumbre. Son, en fin, el resultado de una vida cuyo ejemplo necesitamos más vigorosamente que nunca, y hacia el cual volvemos a dirigir, una vez más, el sentimiento de nuestra más ferviente adhesión.

"Nota distintiva primaria de nuestra tradición, es el sentimiento de independencia y de libertad. El se reveló en los viejos Cabildos, herederos del espíritu foral cas-

a un sector, cuando él perdió ciertas áreas importantes de poder en el país. Es extraordinariamente grave, que no sea una concepción puramente universitaria la que exija el pluralismo (como debiera ser), sino que el reclamo de éste sea movido únicamente, por factores externos y ajenos a la Universidad. Y, finalmente, es aún más grave, que se siga sin reconocer que si se lucha para subordinar la Federación de Estudiantes a una ideología política, está implícita la intención de subordinar a ella, en definitiva, la Universidad toda. En tal caso, el pluralismo seguiría ausente, y lo único que habría de nuevo, sería que el sectarismo tendría otro signo.

Colocar a la Universidad al servicio de uno o más partidos de oposición, es tan suicida como entregárselos a las colectividades de Gobierno. **Sea en el Gobierno, sea en la oposición, la Universidad no pasaría de ser un botín que se disputa, y con el cual se queda el más fuerte.**

Una Universidad entregada a una ideología o a un partido, no tendrá otra suerte que correr, que la que sufra la misma ideología o partido. Y eso le parecerá a todo el mundo de lo más normal. Si el día de mañana el Gobierno es suficientemente fuerte políticamente, como para estatizar o asfixiar a una Universidad que se ha

tellano, que alzaron su voz contra los atropellos del poder civil y llegaron hasta deponer a los gobernantes despóticos. Ese mismo espíritu es el que ha acompañado a la República en todo su transcurso, e impedido la entronización de las dictaduras y los regímenes opresivos de la dignidad humana. A tan sostenida postura, debe Chile en buena parte su limpia ejecutoria cívica.

Junto a esta actitud de libertad, ha caminado la arraigada convicción de que el orden jurídico y el respeto a la ley, son el cauce para lograr el adecuado desarrollo colectivo. Este apoyo en el Derecho, no como una fórmula invariable, unívoca, sino como un principio eterno de justicia que debe adaptarse analógicamente a las necesidades de los tiempos, ha salvado a la Patria de los saltos en el vacío y le ha asegurado una rara continuidad en América. La vigencia por casi un siglo de la carta política de 1833, es una muestra elocuente de la citada actitud. El secreto de su larga duración estuvo en su falta de rigidez y en su facilidad para acomodarse a las nuevas modalidades de la vida nacional. Por eso, Joaquín Tocornal, uno de sus artífices, la definió con acierto en sus primeros años como una Constitución "creadora".

Corolario de todo lo anterior, ha sido la apertura del diálogo. En Chile, el respeto entre los discrepantes ha constituido la piedra angular de la convivencia pacífica. La persecución y la venganza políticas son raras en su Historia, y los únicos dos asesinatos de hombres públicos, el de Manuel Rodríguez y el de Diego Portales, fueron urdidos o instigados por elementos foráneos.

Esta feliz conjunción del sentimiento de independencia, del culto al Derecho y del respeto a la persona, ha permitido a la Patria, sobre todo a lo largo del siglo

subordinado, por ejemplo, a la Democracia Cristiana, ¿quién verá en ello sino la lógica rigurosa del juego político?

La única posibilidad de mantener la autonomía verdadera de nuestra Universidad, y el prestigio moral en que esa autonomía se afirma ante la opinión pública, es colocándola por encima de las contiendas partidistas contingentes, y al servicio de Chile en su expresión más actual, pero al mismo tiempo más permanente, y no al servicio de los transitorios y mezquinos intereses de un partido político, cualquiera que éste sea. Y eso, precisamente eso, es la razón de ser del gremialismo.

Tenemos pues el espíritu abierto a cualquier concordancia con otros grupos, particularmente si —como en el caso de la Democracia Cristiana— se trata de un sector de inspiración democrática. Pero no podemos dejar de poner de relieve las diferencias que nos separan de ella, como nos separarían igual de cualquier partido que buscara el control de la Universidad. En esa separación, por lo demás, se perfila con nitidez el papel irremplazable del gremialismo. La experiencia contraria, la tenemos a la vista y la estamos sufriendo todos, incluso muchos de sus artífices directos. Insistir en el mismo camino, sería algo verdaderamente suicida.

XX, encarar hondas reformas políticas y sociales en un raro nivel de serenidad. Los esfuerzos del egoísmo por detener el curso de las legítimas transformaciones, y los del odio por empujarlas por la pendiente de la violencia, se han estrellado frente a un muro inmovible. Se ha caminado más rápidamente de lo que creen los demagogos y de lo que desean los retrógrados; pero se ha caminado sin rupturas tajantes que introducen heridas incurables, y a la vez, apartando a tiempo lo accidental y transitorio, de aquello que debe perdurar como atributo indelegable de la personalidad nacional.

Esa nota de serenidad en los cambios políticos y sociales, ha acompañado también a Chile en las tremendas horas de pruebas a que suele someterla una naturaleza tan bella como iracunda. Los sismos y maremotos que han ultrajado inmisericordes el rostro y el cuerpo de la Patria, lejos de abatir a sus hijos, les han servido de acicate. Comenzar siempre de nuevo ya es una ley de nuestra Historia, dictada desde los albores de la colonización. Encarar el dolor, la dificultad, con ánimo entero y voluntad no doblegada, es parte esencial de nuestra fisonomía.

Y porque el chileno parece sentirse más a sus anchas en el infortunio que en la prosperidad, pone acento, no en el recuerdo de sus triunfos sino en el de sus desastres. Con ser que Chile ha vencido en todas sus guerras, apenas trae a la memoria las victorias de Chacabuco, de Yungay, de Arica, o de Angamos. Son, en cambio, los combates de Concepción y de Iquique, los que conmueven la fibra de las Fuerzas Armadas y de la nacionalidad. Allí se entregó la vida; allí primó el sacrificio total. Y es que el chileno, heredero inconsciente de los hombres de Numancia y de Zaragoza, considera el testimonio puro y desnudo del espíritu, cosa más noble que el éxito temporal.

He aquí nuestra tradición, forjada en cuatro siglos de breve pero digna Historia. He aquí los trazos del rostro espiritual de Chile, siempre joven, siempre dispuesto a perfeccionarse, pero también siempre amenazado de una peligrosa deformación.

Salvar nuestra individualidad para tener así algo auténtico y original que decir; defenderla de las mixtificaciones y de los venenos sutiles que a pretexto de justicia o de progreso se quieren introducir desde fuera, es tarea de hoy y de mañana.

Hay que activar en el chileno la conciencia del vivir histórico, para que se conserve puro y alerta en medio de las asechanzas destructoras. Hay que defender la herencia recibida, pero no guardarla como reliquia, sino esgrimirla como arma de combate en la lucha por nuevas creaciones. El día en que reconciliándonos con la substancia del alma colectiva, pidamos a ésta y no a las almas extrañas la respuesta a nuestras angustias; el día en que el pintor y el músico se comuniquen fervidos con el temblor del terruño y no sigan manoseando imágenes y voces gastadas por el aire; el día en que el novelista abandone por estéril la fórmula monocorde y dirigida del resentimiento de clases, y descienda amoroso a sorprender el corazón mismo de nuestro pueblo; el día en que los grandes poetas, inconscientes anticipadores de un espléndido porvenir cultural, arrojen los pseudónimos cosmopolitas y extranjerizantes de Mistral y de Neruda, y exhiban sin rubor sus criollos y legítimos apelativos del Lucila Godoy y Nefalí Reyes, ese día habremos conquistado un sitio auténtico y, por tal, respetable en el mundo de la cultura.

No es posible dar el salto firme, sino apoyándonos en la hondura de nuestro ser. Porque sólo en la fidelidad se cuaja la esperanza".

Jaime Eyzaguirre

Candidatos Gremiales al Claustro Pleno

LISTA A

- | | | |
|--|---|---|
| 1.— Tomás Irrázaval Ll.
Pte. FEU. | 21.— Verónica Pereira
Pedg. Bio. y Química | 41.— Cristián Brüner
Agronomía |
| 2.— Arturo Fontaine T.
Pte. Mov. Gremial | 22.— Beatriz Mujica
Pedag. Biol. y Química | 42.— Andrés Larrain
Agronomía |
| 3.— Miguel Kast
Economía | 23.— Víctor Hugo Cabello
Pedg. Mat. y Física | 43.— Rafael Galmez
Agronomía |
| 4.— Alvaro Donoso
Economía | 24.— Raúl Cornejo
Pedg. Mat. y Física | 44.— María Inés Jaime
Agronomía |
| 5.— Ana María Délano
Economía | 25.— Atilio Caorsi
Ing. Civil | 45.— Andrés Valdivieso
Medicina |
| 6.— Isabel Cruz
Economía | 26.— Felipe Naranjo
Ing. Civil | 46.— Francisco Cruz
Medicina |
| 7.— Hernán Riesco
Economía | 27.— Raimundo Alemparte
Ing. Civil | 47.— Juan Pablo Illanes
Inst. Biología |
| 8.— Eduardo Avila
Contador Público | 28.— Aquiles Peña
Ing. Civil | 48.— Inés Domínguez
Enfermería |
| 9.— Carlos Bascuñán
Historia | 29.— Jorge Donoso
Ing. Civil | 49.— María Teresa Avila
Secretariado |
| 10.— María Pellegrini
Historia | 30.— Carlos Larrain
Ing. Eléctrica | 50.— María Luz Hurtado
Secretariado |
| 11.— Raquel Duval
Francés | 31.— Mario Rojas
Ing. Eléctrica | 51.— Consuelo Tagle
Trabajo Social |
| 12.— Ramiro Aguilar
Alemán | 32.— Francisco Benavides
Construcción Civil | 52.— Isabel Díaz
Sicología |
| 13.— René León
Castellano | 33.— Tulio Herrera
Construcción Civil | 53.— Carmen Galilea
Sociología |
| 14.— María Teresa Prieto
Castellano | 34.— Héctor Leiva
Química | 54.— Miguel González
Periodismo |
| 15.— Cecilia Mohr
Inglés | 35.— Manuel Grez
Química | 55.— Luis Monge
Leyes |
| 16.— Ximena Trotter
Pedagogía Básica | 36.— Hernán Precht
Arquitectura | 56.— Jaime Villanueva
Leyes |
| 17.— Cecilia Sommerhoff
Pedagogía Básica | 37.— Jorge De la Cruz
Arquitectura | 57.— Manuel D. Correa
Leyes |
| 18.— Ana María Pérez
Artes Plásticas | 38.— Andrés Balmaceda
Arquitectura | 58.— Manuel Vera
Teología |
| 19.— Jorge Mella
Filosofía | 39.— Angela Riesco
Arte | 59.— Mirna Maruri
Pedagógico La Frontera (Temuco) |
| 20.— Guadalupe Errázuriz
Pedg. Bio. y Química | 40.— Vilma Pérez
Diseño | 60.— Pablo Schneider
Pedagógico La Frontera (Temuco) |
| | | 61.— Mario Escobar
Educación Física Talca |

A

DALE SENTIDO A TU VOTO

REFUERZA LA UNICA FEDERACION UNIVERSITARIA NO MARXISTA DEL PAIS.
VOTA POR LOS CANDIDATOS GREMIALISTAS

A

GREMIALISMO Y CLAUSTRO: GREMIALISMO Y PLURALISMO

El Movimiento Gremial postula en sus principios, como una de sus principales aspiraciones, la existencia de un pluralismo efectivo en todos los ámbitos de la vida universitaria. El Movimiento Gremial, aspira que este pluralismo sea una realidad en toda la Universidad. Es por esto, entre otras razones, por lo que nos oponemos enérgicamente a todo intento de totalitarismo en la Universidad o fuera de ella.

Hemos sido consecuentes con este principio durante nuestra existencia como gremialistas, y ninguna persona de buena fe, aún nuestros más obsecados adversarios, nos podrán acusar de haber faltado a él en alguna oportunidad.

Y pruebas al canto. En el año 1969, cuando el Gremialismo llegó a la FEUC, a través de su representante Ernesto Illanes, éste, ya en aquella época, en una exposición ante el Consejo Superior de la Universidad Católica, propuso a la máxima autoridad universitaria, tres puntos bien claros y concretos, con la finalidad de perfeccionar la Reforma Universitaria, asegurando el pluralismo y la democracia en este proceso. Aquellos tres puntos fueron los siguientes:

1.— "Creemos que debe constituirse un cuerpo deliberante y resolutor de las grandes líneas de la Reforma Universitaria, que sea elegido en forma proporcional, directa y ad-hoc, por las bases de la Comunidad Universitaria.

Este cuerpo, con el nombre de Claustro restringido, convención o cualquier otro, sería la genuina expresión de la Universidad, para decidir su destino, y su número debería ser adecuado a lo expedito que requiere y supone su funcionamiento.

2.— Aprobación de los mecanismos necesarios para un pronto despacho de un estatuto jurídico de la Universidad, acorde a sus actuales necesidades y a la realidad de la Reforma.

A nuestro juicio, él deberá consagrar la democracia no sólo como forma de elección, sino como forma de gobierno universitario, por que si todo el nuevo proceso universitario se ha hecho bajo el signo de la democratización, cumple adoptar la democracia en forma integral".

Como podemos ver, en el primer punto de esta transcripción textual del discurso de Illanes, está enunciada la necesidad de celebrar un Claustro, para dirimir y solucionar los principales problemas que afectan a nuestra Universidad, y decidir las grandes líneas de acción futuras.

En los siguientes puntos del discurso de Illanes, están también presentes las inquietudes nuestras en el sentido de perfeccionar el sistema democrático y pluralista en la dirección y en la convivencia de la Comunidad Universitaria. Esto, insistimos, lo planteaba Ernesto Illanes, primer Presidente Gremialista de FEUC, ya en los comienzos del año 1969, es decir, hace más de dos años atrás.

Pero esto no es todo. El año pasado, el presidente de FEUC Hernán Larrain, dio a conocer a luz pública una serie de denuncias, relacionadas con irregularidades ocurridas en el manejo administrativo y académico de la Universidad. En dichas denuncias señala la falta de pluralismo existente en algunas unidades académicas, como por ejemplo, el departamento de Filosofía, el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), ambos verdaderos feudos políticos de la Izquierda Universitaria, en donde el sectarismo ideológico es característica relevante.

En otra de estas mencionadas denuncias, Larrain critica la discriminación ideológica sin límites existente en Rectoría, y la forma monárquica con que ejerce su poder el Rector.

Todas estas denuncias iban encaminadas a un sólo objetivo, cual era sanear el proceso de Reforma Universitaria, empañado por el sectarismo y la discriminación ideológica, y en consecuencia por la falta de pluralismo y espíritu democrático existente en Rectoría.

Pero con todo, aún no es suficiente lo anterior, para demostrar la consecuencia en nuestro proceder. En el mes de Agosto del año 1970; se dio a conocer a la Comunidad Universitaria el folleto-programa del Movimiento Gremial, en el cual proponemos expresamente, la Celebración de un Claustro Pleno, que, en forma de análisis por comisiones representativas, y luego por de-

cisión plebiscitaria directa, expresara el pensamiento libre y responsable de la Comunidad Universitaria, sobre las materias que más inquietan al estudiantado, y aquellas, que interesen a profesores y otros sectores de la Comunidad Universitaria.

Estos antecedentes, enunciados en forma cronológica, demuestran cómo el gremialismo ha venido luchando desde hace años por conseguir la celebración de este Claustro, al cual estamos enfrentados hoy día, y en el cual ciframos una gran esperanza, esperanza de que por fin se ponga término a los errores e irregularidades cometidas durante el proceso de Reforma Universitaria, y se enmienden rumbos en muchos aspectos de ella, para solucionar la crisis por que atraviesa nuestra Universidad, producto de estas mismas irregularidades.

Es por esta razón, que esperamos que el estudiantado reconozca nuestra línea siempre invariable y consecuente en lo que a pluralismo y libertad se refiere.

DIVISION... ! EN LA SEMANA DEL NOVATO!

La comunidad universitaria ha sido testigo, como, una vez más la Unidad Popular ha dejado manifestado su sectarismo, al tratar de organizar en forma paralela a la FEUC, su Semana del Novato.

Es lamentable, que la U. P. insista en su espíritu sectario, hasta en eventos, tales como la Semana del Novato, que debiera ser una expresión viva del espíritu juvenil universitario, caracterizado por la unión, amistad y alegría estudiantil.

Es cierto, que la Semana del Novato se ha retrasado, pero ello ha sido por razones insuperables, tales como el retraso en el inicio de clases de algunas escuelas, y la celebración del Claustro Pleno.

¡Castiguemos el sectarismo divisionista de la U. P., votando por los candidatos del Movimiento Gremial.